

DIARREA VIRAL BOVINA: QUÉ HACER CUANDO LOS TERNEROS NACEN ENFERMOS

Méd. Vet. Javier Confalonieri. 2018. Clarín Rural 15/02/2018.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Enfermedades infecciosas de los bovinos en general](#)

La enfermedad puede ser confundida con una situación normal de parásitos, pero es más compleja y la única solución es la vacunación de las vaquillas durante la gestación.



Muchas vacas y terneros en espacios reducidos, mucha bosta concentrada, el ternero ramonea cerca de la materia fecal y el parásito llega a su aparato intestinal.

No siempre las cosas son lo que parecen o lo que deberían ser. Cuando acudí a ver casos de mortandad de terneros en dos campos del sur de Entre Ríos, de una misma firma hacienda marca líquida y separados por 40 kilómetros de distancia, recordé el significado de esas palabras.

En uno de los establecimientos, los terneros tenían entre tres y seis meses de edad, productos de la última parición, todos al pie de la madre presentando un cuadro diarreico, decaimiento, pérdida de apetito y apatía. Al moverlos se podía escuchar el típico ruido de líquido “libre” dentro del abdomen. El gran dato es que la diarrea era con sangre.

Sinceramente, lo primero que se me viene a la mente cuando se presenta un cuadro de estos son los parásitos que generan la aparición de sangre en la materia fecal, y dentro de los mismos, los clásicos son los Coccidios. La confirmación del diagnóstico es sencilla, una muestra de materia fecal al laboratorio y ellos observan la presencia de los Ooquistes (esta es la forma en que este parásito sale del cuerpo del animal infectado) en las heces, a la espera de un nuevo huésped para parasitar.

Es muy importante tomar la muestra de materia fecal de terneros con una evolución de la enfermedad no menor a las 48 horas de aparecidos los síntomas clínicos, puesto que recién en ese periodo aparecen los “huevos” de estos parásitos en la bosta. Caso contrario, nos puede dar un resultado negativo y errar el tratamiento.

Un antibiótico de uso corriente para esta enfermedad son las Sulfonamidas, aunque se debe tomar en cuenta que, dependiendo del estadio de la infección, pueden no dar el resultado esperado.

Hay que hacer un muy buen tratamiento soporte de las diarreas, fundamentalmente para que no se deshidrate el paciente. Otro quimioterápico de elección sería el uso de Toltrazuril.

Se recomienda vacunar y revacunar al rodeo, tratando de llegar con nuestras vaquillas al entore con no menos de tres dosis y luego vacunación anual.

Ahora bien, la pregunta es ¿cómo llega esta parasitosis a los terneros? Y uno de los factores que son predisponentes es el hacinamiento. El tema es reconocer estas situaciones en un campo de cría, cuando la situación se sumó a unas semanas de elevado calor y poco viento.

Todos los animales estaban permanentemente alrededor de los pocos bebederos que tenían agua, o de aquellos en los cuales se bombeaba. Entonces, acá estaba el foco de infección, muchas vacas y terneros en espacios reducidos, mucha bosta concentrada, el ternero ramonea cerca de la materia fecal y el coccidio llega a su aparato intestinal. Entonces, enfermedad.

Otra circunstancia a tomar en cuenta es cómo llegaron estos Ooquistes a la materia fecal. Esta es una enfermedad que también puede cursar de manera subclínica, es decir, sin manifestar ningún síntoma reconocible, y permanecer en los animales adultos, convirtiendo a estos animales en portadores y diseminadores de la parasitosis.

Hasta acá, todo más o menos de libro, sin grandes misterios. El problema se suscitó en el otro establecimiento, donde la sintomatología era casi idéntica a la ya referida al comienzo, solo había unas pequeñas diferencias. La edad de los terneros era mayor -dos a tres meses más-, el peso de los mismos también era mayor, con muy buena condición corporal. ¿Qué era lógico de pensar? Coccidios, sulfas y listo. Pero no, no fue así.

Al hacer una necropsia, lo que más me llamó la atención fue el lugar de donde se podía presuponer que era el origen de la sangre en la materia fecal. Las zonas más lesionadas correspondían a estructuras que están en el intestino grueso en su mayoría, que se llaman Placas de Peyer, los cuales son acúmulos de tejido linfáticos, fundamentalmente linfocitos B.

También se presentaba hemorragia a nivel del intestino grueso y el recto. Esto hizo que buscara otros signos en otros lugares ante la sospecha de una enfermedad viral, y aparecieron ulceraciones en la mucosa bucal, en las encías, erosiones como si fueran quemaduras de cigarrillo, y en el esófago se notaban lesiones que comúnmente se las denomina “arañazo de gato”. La sospecha fue confirmada en el laboratorio. Lamentablemente nos encontramos con animales enfermos con Diarrea Viral Bovina (DVB), pero en su forma persistentemente infectados (PI). Es decir, los animales nacen con la enfermedad en su interior. Se infectan al estar en el útero de su madre, cuando el virus infecta al feto antes de los 128 días de gestación. En ese momento, el sistema inmune del feto no reconoce al virus como extraño y lo toma como algo normal.

El gran problema que presenta esta enfermedad es que no tiene tratamiento terapéutico efectivo, solo tratar de controlar la diarrea y las infecciones secundarias. Es muy poco contagiosa pero muy letal. A pesar de no ser una frase motivadora, los especialistas te dicen: “Se mueren los que se tienen que morir”, y la verdad es que así es. Solo los animales infectados de esta forma y por esta vía intrauterina se mueren.

Haciendo un poco de historia, en ese campo, el año pasado les pasó el mismo cuadro con la muerte inexplicable de terneros, 12 animales sobre 500, y luego se acabó.

Solo nos resta vacunar y revacunar al rodeo, tratando de llegar con nuestras vaquillas al entore con no menos de tres dosis y luego vacunación anual.

UN PLAN DE FONDO PARA CORTARLE LA RUTA A LA DIARREA VIRAL BOVINA

Clarín Rural 19/04/2018.

Analizar a todos los reproductores para confirmar la ausencia de la enfermedad es la única manera de que no se siga reproduciendo en el rodeo.

Hay que evitar que los animales persistentemente infectados lleguen a ser reproductores. Foto. Maxi Failla

En la nota del mes pasado conté sobre los problemas que nos presenta una enfermedad como la Diarrea Viral Bovina (DVB), no solo por la complejidad en sus presentaciones clínicas, sino además por lo difícil que resulta su prevención, fundamentalmente por el riguroso plan vacunal que se debe seguir. Riguroso en cuanto al número de vacunaciones necesarias para tener un pie inmune que nos dé una protección adecuada.

También se debe tomar en cuenta que, según un estudio epidemiológico del INTA, la prevalencia (proporción de individuos que presentan la enfermedad en un periodo determinado) de la enfermedad en la zona de la Cuenca del Salado, en la provincia de Buenos Aires, en el 2015 era del 86%. Esto significa que al menos un animal fue positivo a la enfermedad en 86 campos de cada 100 muestreados.

Pero además, por si fuera poco, se presenta en su forma de persistentemente infectado (PI). Esto ocurre cuando una vaca preñada se infecta con este virus (DVB) antes de los 125 días de gestación. Esta infección se debe producir con lo que se conoce como cepa no citopática (NCP), que simplemente significa que en los cultivos de laboratorio esta cepa del virus no mata las células. Si las destruyera, no sobreviviría el huésped. ¿Y por qué se debe producir la infección antes de los 4 meses de gestación? Se debe a que en esa edad gestacional el sistema inmune del feto no reconoce al virus como algo extraño ni malo, entonces no genera anticuerpos y lo adopta como propio. Por este motivo el animal nace y se desarrolla con el virus en forma normal y lo mantiene en su interior, donde se multiplica y se libera, siendo estos animales una gran fuente de diseminación de esta enfermedad.

También es verdad -y lo dijimos en su momento- que cuando se presenta el cuadro clínico y se manifiesta la enfermedad en estos animales, al enfrentarse con el virus que está en circulación en el campo desarrollan la enfermedad, de tal forma que es fatal para ellos. Motivo por el cual se dice, en estos casos, “se mueren los que se tienen que morir”.

En general, el porcentaje de animales que tiene esta condición, por suerte, no supera el 1-2% de la población. ¿Por qué son importantes estos animales, si estamos diciendo que se mueren los que se tienen que morir y que además solo el 1 al 2 % del rodeo puede llegar a estar en esta condición de persistentemente infectado?

El problema consiste en que el 50% de los (PI) pueden lograr sobrevivir y llegar a vida adulta reproductiva, donde van a transmitir su condición a sus descendencias. Si es un macho y lo castramos se cortarían una de las vías

de contagio, como es el semen. Si sigue para toro y va a un centro de inseminación artificial, estos hacen controles periódicos, donde el animal PI sería identificado y descartado. El problema lo tenemos con aquellos que hacen pajuelas en el campo, ya sea para uso particular o no tanto, porque van a propagar la enfermedad, o aquellos que siguen con el mal hábito de “prestarse toros”.

La otra categoría que nos va a traer serios problemas son las vacas donantes de embriones, porque por esta vía pasa el virus y la cantidad de descendientes infectados es mayor.

Nuestro país actualmente no cuenta con un plan de erradicación de esta enfermedad, motivo por el cual debemos aprender a convivir con la misma, tratando siempre de minimizar los efectos negativos en nuestros rodeos.

Para lograr la erradicación se debería identificar y eliminar a los animales PI. El costo del análisis del laboratorio ronda los 300 pesos por muestra por animal actualmente, algo que estoy seguro que ningún establecimiento va a llevar a cabo en todos sus animales. Pero sería muy importante que aquellas personas, campos, cabañas, etc., que tienen animales de alto valor económico y que son utilizados para multiplicar genética, sean libres de esta condición.

Este análisis solo se debe hacer una vez en la vida, el positivo es positivo y el negativo, negativo. No pueden cambiar esa condición con el paso de los años. Por eso el costo en estos animales es mínimo.

Por los demás, solo nos resta vacunar y vacunar.

Volver a: [Enfermedades infecciosas de los bovinos en general](#)